

**“LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LAS PROFESIONES DE CONTADURÍA,
ADMINISTRACIÓN E INFORMÁTICA: UN ESTUDIO DE GÉNERO EN LA
PREPARACION PARA EL DESEMPEÑO”**

Dr. José Ramón Torres Solís

Facultad de Contaduría y Administración

U.N.A.M.

Con mucha frecuencia hoy en día, se aborda el tema de la participación de la mujer en diferentes aspectos de la vida: su rol de madre, de esposa y de hija, ha estado establecido en la familia tradicional mexicana con características específicas de dependencia hacia su compañero varón; se dice que tanto el padre, como el esposo o el hijo han llevado, en el funcionamiento de esa estructura, el papel preponderante, mientras que el de la mujer ha sido el de apoyo en el hogar y de soporte afectivo, principalmente. Parece que estas aseveraciones se han mencionado tanto en nuestra sociedad, que las hemos aceptado como un hecho.

También es muy común, que se aborde en la temática del comportamiento organizacional el cambio; sí, ahora se habla mucho acerca del cambio social y organizacional y su fundamento obvio es el cambio en el ser humano; se le llama a esta era la época del conocimiento y del manejo de la información, se dice que nunca antes el hombre había tenido tantos y tan vertiginosos cambios: el uso de los medio electrónicos para la comunicación vía satélite, las computadoras, la inteligencia artificial y los sistemas expertos entre otros, lo que ha permitido que un enorme cúmulo de conocimientos sea vertido a la población mundial de una manera

sumamente rápida. La aldea global de Mc Luhan se ha cumplido; una economía mundializada con comercialización en bloques económicos y acuerdos de participación con comunidades mundiales. Pero no sólo es la política, la sociedad y la economía; fenómenos como *El niño* y *La niña*, están modificando muy fuertemente la geografía y muy especialmente el clima.

En este mundo cambiante habrá que preguntarnos si los roles del hombre y de la mujer en la sociedad seguirán siendo los mismos.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La participación equitativa de los seres humanos en sus diferentes actividades vitales es un derecho que le es inherente a su misma calidad de seres humanos; las restricciones para ejercerlo serán reconocidas por ellos mismos, de acuerdo a sus capacidades, habilidades y conocimientos. Sin embargo esto no ha sido siempre aceptado y mucho menos actuado en el entorno social, y muy enfáticamente, en el desempeño laboral en todos los niveles jerárquicos y áreas ocupacionales de las organizaciones. La educación Superior en México es una importante vía para acceder a mejores condiciones económicas a través de la preparación profesional para el empleo y es en el desempeño laboral, que con frecuencia se menciona discriminación y sesgos muy marcados en la preferencia de los empleadores. Parece ser que en un país de preferencias en la evaluación del hombre, los procesos educacionales han sido dirigidos hacia él, dejando con menos oportunidades a la mujer; así el carácter estratégico de la educación superior funciona en contra de las posibilidades de empleo de la mujer si se le restringe su acceso. La existencia de campos profesionales que concentra excesiva o casi exclusivamente a individuos de un sólo

sexo, merced a restricciones sociales en la participación que no alientan el libre acceso al desempeño profesional.

De manera tradicional se le ha conferido a alguna carrera profesional un carácter masculino o femenino, como es el caso de Ingeniería para el primero y Enfermería para el segundo; en la Facultad de Contaduría y Administración, una de las de mayor demanda y población en la U.N.A.M., se puede observar una participación creciente de la mujer como estudiante y como docente. La preparación que se busca en esta Facultad, se refiere a la actuación en el mundo de los negocios, la empresa y las organizaciones en general, como directivos o como especialistas en alguna función específica.

¿Debe entenderse que alguna característica específica del hombre le hace mejor que la mujer para determinado trabajo? En la actualidad el 65% de la población estudiantil de esta Facultad es femenina, hace 35 años, la Generación 1964 de Licenciados en Administración, tenía una participación femenina del 6%.

El 50% aproximadamente de la población de este país son mujeres, esto representa cerca de cincuenta millones de personas, si no se atiende debidamente su educación se esta desatendiendo la mitad de nuestros recursos humanos, de nuestra fuerza productiva.

OBJETIVOS

En el presente trabajo se busca indagar la vigencia de algunos planteamientos que se hacen frecuentemente acerca de las diferencias y similitudes de género, enfocándolo específicamente desde la perspectiva de la gente que se prepara profesionalmente en Contaduría

y Administración. ¿Qué piensan las nuevas generaciones acerca de ello?, ¿cómo se perciben entre sí los jóvenes de uno y otro sexo que actualmente cursan sus estudios en esa Facultad?, ¿qué piensan al respecto quienes acaban de terminar sus estudios?, ¿qué opinan sus profesores?.

MUESTRA E INSTRUMENTO

Para efectos de esta investigación, se utilizó una muestra no probabilística compuesta por 210 estudiantes, 206 pasantes y 62 profesores. Su inclusión fue aleatoria entre quienes se encontraban presentes en su salón y dentro del horario regular de clases. Los pasantes fueron contactados en los diversos diplomados que con fines de titulación atendían en la propia Facultad. El grupo así formado por estudiantes y pasantes, fue de 416: 198 hombres y 218 mujeres. Sus edades fluctuaron en 19 y 28 años para los estudiantes y entre 23 y 38 años para los pasantes.

Para recopilar la información, se formuló un cuestionario en el que se pedía opinión acerca de las características de las mujeres que realizan sus estudios en la Facultad de Contaduría y Administración. Este cuestionario se compone de tres secciones; la primera consta de 26 juicios acerca de las mujeres, en la que se pide se diga si se está de acuerdo, en desacuerdo ó si le es indistinto. En la segunda sección, compuesta de 14 juicios, se pide decir su opinión sobre quién cubre mejor las características expresadas en tales juicios: los hombres, las mujeres ó si les parece indistinto. Por último, se tiene una sección en la que se recaban datos acerca de su edad, escolaridad, sexo, estado civil y área de ocupación laboral en su caso. Una versión preliminar de

este cuestionario, fué sometida a la opinión de un grupo de expertos, quienes lo respondieron e hicieron sugerencias valiosas para su contenido y presentación.

RESULTADOS

Una primera revisión de los resultados obtenidos, arroja información interesante; habrá que profundizar en ellos y en su análisis para poder llegar a mayores consideraciones. Tengamos presente que estos resultados son las opiniones de quienes respondieron los cuestionarios y representan su percepción acerca de las características de las mujeres que estudian actualmente Contaduría y Administración.

En términos generales, los estudiantes de los primeros semestres expresan mayoritariamente una opinión favorable hacia las mujeres (52%) y su opinión es indistinta en 47% de los casos; en tanto que los estudiantes de los últimos semestres, expresan una opinión favorable hacia las mujeres de sólo 10% y su opinión es indistinta en el 90% de los casos. La misma tendencia se observa en el grupo de pasantes que fueron encuestados. Los Académicos por su parte, expresan opiniones muy similares para ambos sexos, podríamos decir que su posición es de equilibrio.

Más específicamente, podríamos decir que aproximadamente la mitad de los estudiantes de los primeros semestres tienen opinión favorable a las mujeres en sus características como estudiantes y la otra mitad expresa una opinión indistinta y también perciben que la inteligencia es una característica indistinta para ambos sexos. Esta opinión es semejante a la que presentan

los estudiantes de los últimos semestres, es decir, no hay diferencia entre las opiniones de los nuevos estudiantes con relación a los que están por salir.

En los aspectos que se refieren a las habilidades para aprendizaje y para enseñanza, los estudiantes de los primeros semestres opinan que ambos sexos tienen características semejantes.

Por otro lado, estos mismos estudiantes opinan que las mujeres tienen más paciencia, son más perseverantes y mejores para labores de investigación. Los estudiantes de los últimos semestres, por el contrario, afirmaron que estas características son iguales para hombres y mujeres.

Los estudiantes de los primeros semestres opinaron que las mujeres son más sentimentales, románticas y creativas; aspectos en los que coincidieron con los estudiantes del último semestre y con los pasantes; en tanto que los Académicos tienen una percepción de igualdad para ambos sexos.

Cuando se trata de escoger cuál sexo tiene preponderancia en ciertas características, la opinión fue enfática, entre los alumnos más jóvenes, de que en sus trabajos se prefieren a los hombres, que éstos ganan mejores salarios y que su mayor prioridad es hacer dinero. Los estudiantes de los últimos semestres y los pasantes coinciden con ellos en la preferencia laboral por los hombres, pero señalan que en el trabajo se presenta igualdad de oportunidades.

Las mujeres fueron señaladas también muy enfáticamente, por percibirse más hábiles para comunicarse, cuidar más su arreglo personal y por ser preferidas para trabajar en equipo. En esta opinión conciden los cuatro grupos encuestados.

Las mujeres también fueron señaladas como las de menor disponibilidad de horario y por tener como prioridad el formar una familia, opinión en la que también conciden los cuatro grupos encuestados.

La intuición fué señalada como una característica propia de las mujeres y se les identificó con objetivos temporales de estudio hasta en tanto contraigan matrimonio.

COMENTARIOS FINALES

La diferencia perceptual entre estudiantes de los primeros semestres y los que están terminando su carrera, es observada principalmente en una tendencia claramente favorable a la mujer en los primeros, en tanto que en los últimos, su opinión es indistinta; lo que manifiesta una posición equilibrada para ambos sexos; esta diferencia de opinión la podemos interpretar como la resultante de sus vivencias a lo largo del curriculum académico y una exposición creciente a la experiencia laboral hacia los últimos semestres; si la Educación es transformación, es cambio, tal vez una explicación de esa diferencia de opinión, se encuentre precisamente en el trayecto educacional y en el conocimiento del campo profesional, dando sustento a una mayor imparcialidad en sus juicios.

La competencia más alentada desde los primeros años escolares, posiblemente sea aquella que dice ¿quién es más “aplicado” en el salón de clases, los niños ó las niñas? y eso contribuye a la formación de estereotipos difíciles de modificar.

Una opinión consistente en toda la muestra, fué el señalar que los hombres son preferidos en este ámbito profesional y que perciben mayores sueldos, lo cual es preocupante por coincidir

con los supuestos de discriminación en el trabajo, largamente señalados en la cultura laboral mundial.

Otra preocupación importante, se deriva del hecho de haber sido consistentemente identificado con la participación femenina, esa especie de slogan de “estudio sólo mientras me caso”, que nos haría suponer una menor participación de la mujer en el trabajo remunerado.

Las profesiones de Contaduría y Administración ya no son preponderantemente masculinas, la participación femenina mayoritaria nos indica un cambio en esta tradición laboral.

Vista desde una panorámica global y nacional, la estadística que nos debiera alentar, sería aquella que incremente la participación femenina además de la masculina, no la que haga crecer porcentajes a favor de uno u otro sexo manteniendo la cantidad total absolutamente igual; esto es, sobre bases igualitarias de oportunidades de participación, lograr superar nuestros números totales de gente capacitada para el mejor desempeño laboral, ésto, indudablemente, redundará en una mayor productividad sostenible y en una mayor y más equilibrada participación en la conjunción de esfuerzos y en la distribución de beneficios.

BIBLIOGRAFÍA

- Hierro** Graciela, “Ética y Feminismo”, UNAM, 1990
- Ibarrola** María de, “Las Dimensiones Sociales de la Educación”, SEP, 1985
- Molière** Jean-Baptiste, “Las Mujeres Sabias”, puesta en escena, 1998, CUT
- Schermerhorn** John; “Management, Fifth Edition” 1996, ed. John Wiley and Sons
- Schermerhorn** John; “Organizational Behavior” 1996, ed. John Wiley and Sons
- Stephen P. Robins** “Comportamiento Organizacional”, , ed. Prentice-Hall